

## Recensiones

Lacasa, P. (1997), *Familias y escuelas. Caminos de la orientación educativa*, Madrid, Visor, 326 pp.

El libro que reseñamos en estos párrafos versa sobre desarrollo y educación, como corresponde al Área en la que desempeña su labor docente e investigadora Pilar Lacasa, Catedrática de Psicología Evolutiva y de la Educación en la Universidad de Córdoba. Se trata de una obra que nos aproxima a la comprensión global del desarrollo, contextualizado en una comunidad y en una cultura de las que participan la escuela y la familia.

Más que datos —que los hay—, lo que el lector encuentra en *Familias y escuelas* es un marco teórico para interpretar la realidad de la evolución humana, en interacción con los contextos dinámicos en que se produce. Pilares importantes de su conceptualización son Piaget, Vygotski y la psicología cognitiva, pero también hallamos autores actuales, tales como Michael Cole, Barbara Rogoff o Gordon Wells. Todos ellos resultan necesarios para la autora, que trasciende la comprensión meramente individual del desarrollo humano o la interpersonal del proceso educativo para situarse en una línea sociocultural. De acuerdo con este enfoque, recuerda en más de una ocasión la idea vygotkiana de la dependencia entre la actividad humana y la comunidad en la que se desarrolla.

Hasta aquí he perfilado el planteamiento general del libro. Precisar los temas concretos que se abordan es una tarea más ardua. César Coll, que prologa el libro, ya lo anuncia para que no cause sorpresa al lector. Aparentemente, los contenidos se refieren a la familia, a la escuela, a la orientación educativa, a las relaciones entre la familia y la escuela, y a las funciones de la orientación educativa en el entramado de los contextos de desarrollo y socialización que conforman la educación. Pero también se habla de la relación entre cultura y desarrollo, de la integración de los alumnos con necesidades educativas especiales o del aprendizaje cooperativo —por citar sólo algunos de estos otros temas—.

Anadiría a los comentarios de Coll que, sin embargo, Pilar Lacasa no menciona algún tema que podría ser pertinente y, por otra parte, no desarrolla uno de los apartados que debería ser central en su obra, a juzgar por el título. En cuanto a la primera cuestión, sorprende que, ni siquiera a modo de ejemplo, se cite la existencia de ámbitos educativos no formales, a pesar de que en varias ocasiones se insiste en que la familia no es el único escenario de crianza. Aunque éste no sea el foco de la obra, una perspectiva sociocultural exige la contemplación de todas las agencias educativas que actúan e interactúan en la comunidad, reproduciéndola y transformándola. En lo que se refiere a la segunda cuestión, echamos de menos un desarrollo

mayor de las relaciones entre la familia y la escuela, y sus implicaciones para el desarrollo infantil. Esto se podría haber llevado a cabo en el capítulo 6. En éste aparece el epígrafe «La escuela y la familia: comunidades de práctica», pero no se describen, interpretan y/o explican los roles que los padres asumen en la escolarización de sus hijos y en la construcción de las comunidades de práctica. A este respecto, se hace poco más que resumir un trabajo de Barbara Rogoff (p. 210). También se podría haber hecho en el capítulo 4, pero la autora se limita a exponer una tabla que contiene estrategias y programas para establecer relaciones entre la escuela y la familia (p. 140). La percepción de estas carencias puede responder, no obstante, a los anteojos de un pedagogo que se adhiere a la tripartición clásica del universo de la educación (formal, no formal e informal) y que también quiere comprender holística e interactivamente la realidad, pero prefiere la explicación a la interpretación. Así, creemos que en el tema de la explicación de las relaciones familia-escuela habría que dar respuesta a algunas cuestiones básicas, que consideramos muy útiles tanto para los padres como, sobre todo, para los profesores, los técnicos, los políticos y administradores de la educación formal: 1) ¿cuáles son los factores fundamentales que influyen en el hecho de que un padre o una madre se implique en la educación académica de su hijo?; 2) ¿qué factores condicionan la decisión parental sobre las vías de implicación, participación y gestión a través de las que decide intervenir en la educación académica de su hijo?; 3) ¿qué tipo de actuaciones o estrategias se deben planificar e implementar desde el centro educativo u otras instancias —fundamentalmente, la política-administrativa— para promover la creación de una comunidad educativa?; y 4) ¿qué tipo de interacción familia-escuela y características de cada uno de estos dos ámbitos potencia más los aprendizajes y el desarrollo infantil y adolescente? Después de haber leído la obra de la profesora Lacasa, resulta evidente que desde el enfoque adoptado no se han desarrollado las respuestas a estas preguntas.

Aunque no es nuestro objetivo revisar los ocho capítulos de la obra, queremos referirnos a continuación, por diferentes motivos, a dos de ellos. La naturaleza de nuestra revista exige que hagamos una alusión al capítulo 4. En él se aborda el estudio de la familia como contexto de aprendizaje. Se presenta esta agencia como transmisora de sistemas de significados —la cultura— y como entorno en el que se adquieren representaciones, valores, pautas de conducta y papeles sociales vinculados a determinadas formas de organización social. Se trata de un buen ensayo acerca de la familia como escenario de crianza dependiente de la cultura. El segundo capítulo que deseamos mencionar, el 8, es un relato etnográfico de la experiencia docente de la autora durante un curso académico con un grupo de alumnos de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Córdoba. Las 23 páginas de este capítulo marcan la diferencia entre una docente experta y una novata. Todos los profesores deberíamos transcribir, aportar significado y comprender, desde un marco teórico consistente, los distintos episodios de nuestra relación cotidiana con los estudiantes. Pilar Lacasa lo hace magistralmente. Probablemente, al llevar a cabo un ejercicio narrativo e interpretativo como éste, los profesores tendríamos la oportunidad de refinar nuestra teoría y de mejorar nuestra práctica —incluso, quienes apenas han elaborado una teoría explícita y actúan intuitiva o reproductivamente, podrían empezar a construirla—.

Antes de finalizar nuestro comentario, debemos realizar una anotación sobre algunos aspectos más formales. En primer lugar, el lector que



no se encuentra familiarizado con el abundante vocabulario técnico de los marcos teóricos de referencia y que no alcanza a comprender la sistematización de la exposición —como le ha pasado a este recensionista—, se siente enormemente aliviado al llegar al final de los capítulos, donde halla excelentes síntesis de contenido. El segundo apunte es ya de carácter menor y se refiere a la presentación del texto y cuidado de la edición. Por una parte, podrían haberse evitado diversas erratas y, por otra, tendría que haberse confeccionado mejor el índice de autores y materias. Creemos firmemente en la utilidad de un índice como éste, por lo que echamos de más las anomalías que en él hemos encontrado. Por ejemplo, algunos autores citados en el texto no se hallan en el índice, mientras que en algunas entradas del mismo no se incluyen todas las páginas en las que aparecen citados los autores correspondientes.

A pesar de estos matices que podrían considerarse excesivamente escrupulosos, la valencia general de nuestras consideraciones sobre *Familias y escuelas* es muy positiva. Lo que hemos percibido como «carencias» responde, probablemente, a diferencias de enfoque. En definitiva, podemos decir que Pilar Lacasa ha escrito una obra que no sólo debe ser adquirida por las bibliotecas, sino por todos los que queremos comprender mejor la relación entre la cultura, sus subsistemas y el desarrollo de sus miembros.

José Luis ÁLVAREZ CASTILLO

P. Donati (1998), «Manual di sociologia della famiglia», Roma, Editori Laterza.

La presente obra, de Pierpaolo Donati, catedrático de Sociología de la familia y responsable del «Centro studi di politica sociale» (CEPOSS) en el Departamento de sociología de la Universidad de Bolonia y presidente de la Asociación Italiana de sociología, es una completa síntesis histórica sobre la evolución de la familia y un profundo análisis de las formas y dimensiones familiares de la sociedad contemporánea.

Se pregunta el autor en la introducción: ¿Qué necesidad había de escribir otro manual de sociología de la familia, ya que en estos últimos años han salido varios manuales?.

La originalidad y novedad del presente volumen está en que es una obra que ofrece una visión de la familia desde el punto de vista de la misma familia.

La mayor parte de los manuales sociológicos observan la familia desde otras perspectivas, (del sistema económico, del Estado, de los medios de comunicación social, etc.) y casi siempre como un «residuo histórico», que se va modificando como reflejo de los grandes cambios de la sociedad. La sociología en general observa la familia desde el exterior.

La observación interna de la familia a menudo se deja a la psicología y a la literatura de los sentimientos.

Muy pocos sociólogos estudian la familia como una realidad social y vital capaz de asumir nuevas formas y de reproducirse continuamente.

Este manual, quiere proponer una lectura nueva de la familia y distinta de las comunes en cuanto observa la familia sea desde el punto de vista exterior que interior.

Adoptar «el punto de vista de la familia» ayuda en evidenciar que la familia se modifica, pero permanece siempre entre nosotros.

La llave de lectura que propone este manual es no tanto *qué es la familia*, sino que más bien que significa hoy hacer familia.

A lo largo de la obra se vislumbra la intencionalidad en entender la familia como un fenómeno original, originario y «primordial» que permanece tal también en la sociedad postmoderna en la cual nos estamos adentrando.

El volumen comprende cuatro capítulos que contestan a cuatro preguntas fundamentales.

¿Por qué existe la familia?

¿Cómo se organiza la familia?

¿Cómo se va modificando la familia en la sociedad contemporánea?

¿Cuál será el lugar de la familia en la sociedad de mañana?

En la *primera parte* que contesta a la pregunta ¿por qué existe la familia? La respuesta es que ella representa la forma de ser primaria del social y consiste en una relación de plena reciprocidad entre los sexos y las generaciones.

En la *segunda parte* la pregunta que se pone es ¿cómo se organiza la familia? y trata de ver como la familia se constituye sobre dos ejes distintivos: el eje del «género» y el eje de las relaciones intergeneracionales.

En la *tercera parte* contesta a la pregunta: ¿Cómo se va modificando la familia en la sociedad contemporánea? Se trata de comprender los procesos de morfogénesis familiar que pueden estar sintetizadas en el poner de relieve la «familia relacional», las nuevas dinámicas de pareja y las nuevas modalidades de procreación.

En la *cuarta parte* se da una respuesta al planteamiento: ¿Cuál será el lugar de la familia en la sociedad futura? Para responder a esta pregunta el autor identifica el hecho de saber «ver» las relaciones invisibles que constituyen la familia, y desde allí comprender que el lugar de la familia en la sociedad depende de como viene configurada su importancia en la comunidad y por tanto su ubicación en el conjunto de los derechos civiles, políticos, sociales y humanos de ciudadanía.

El conjunto de los varios capítulos exponen con suficiente claridad las nuevas fronteras de la sociología, como disciplina teórico-práctica para cuantos, estudiosos y profesionales están comprometidos en la familia y con la familia.

Franca TONINI



Scabini, E. - Rossi, G. (a cura di) (1997), *Giovani in famiglia tra autonomia e nuove dipendenze* (Studi interdisciplinari sulla famiglia), Milano, Ed. Vita e Pensiero.

Esta obra se ubica a diez años del «descubrimiento» de una nueva forma de vida familiar la familia «larga», realizado por el Centro Studi Ricerche sulla Famiglia, dell'Università Cattolica de Milán, a raíz de una investigación empírica.

Hoy es común la toma de conciencia que el adolescente «tardío» (adulto) adquiere elevados niveles de autonomía. Tanto como toma de decisiones, que de libertad de elección entre el ámbito del hogar, en un contexto familiar que ofrece un buen soporte y por tanto escasamente conflictivo.

El «descubrimiento» de la familia «larga» permite poner a punto los desafíos y tareas educativas que en el ámbito familiar cada generación tiene que asumir. Por tanto se conoce a distancia de tiempo las ambigüedades por las cuales sufre la familia «larga» ¿un nido sin camino de salida o un excelente amortiguador social en tiempos críticos para el empleo juvenil, o a la vez estos dos retos no fáciles de solucionar? ¿Cuál es el impacto social de esta familia, y cuáles los desafíos a los que tiene que responder? ¿Cuáles los recursos que presenta?

Este volumen, como por otra parte el mismo título explicita «Giovani in famiglia tra autonomia e nuove dipendenze», pone a punto varios enfoques a nivel interdisciplinar en el conjunto de los tres apartados, en los cuales estudia, investiga, sobre el fenómeno de esta nueva familia.

En la *primera parte* se profundiza sobre la morfogénesis de la familia «larga», en la *segunda* los valores, la orientación y los estilos de vida que la caracteriza y que refleja en el ámbito social, y en la *tercera* los desafíos y retos que en contexto ambiental pone a los jóvenes adultos y a sus familias y los recursos que tendrían que aplicar.

La realidad social de esta nueva forma familiar se refiere no solamente al contexto italiano sino más bien a nivel europeo, presentando un estudio comparativo entre tres países de Europa Central (Francia, Alemania y Reino Unido) y de Europa Meridional (España, Grecia e Italia),

El estudio pone de relieve la especificidad propia de los Países de Europa meridional en los que un elevado porcentaje (sobre el 65 % en 1994) de jóvenes entre los 25 y 29 años dependen desde el punto de vista del hábitat de su familia de origen, porcentaje este superior respecto al correspondiente de jóvenes entre 20-24 años de Europa Central.

La *segunda parte* del volumen se centra en el estudio sobre los valores, modelos y estilos de vida.

El tema de los valores en la sociedad posmoderna fragmentada, asume las características de un problema ya que esta se caracteriza por un relativismo cultural y por una dimensión de incertidumbre, sea a nivel existencial subjetivo como a nivel intersubjetivos en las relaciones macrosociales.

Se pone de relieve cuáles son las tensiones, contradicciones sociales a las cuales las familias «largas» saben responder con competencia. Las familias demuestran estar dispuestas a sostener sus miembros jóvenes en

el largo proceso de transición hacia la edad adulta. El escenario intergeneracional de esta familia se contradistingue por relaciones familiares adecuadas por la convivencia con generaciones adultas. Esto conlleva a un cambio también del contenido del intercambio entre las generaciones. Se evidencia como la familia «larga» llega a ser invasiva, se crea un «vínculo excesivo» que relacionado con un circuito de dependencia de los hijos adultos hacia los padres, esto acabaría en inhibir la emancipación de los hijos, obstaculizando una progresiva autonomía activa.

En la *tercera y última parte* del estudio se pone de relieve los desafíos que en el ambiente social pone a los jóvenes y los recursos que estos ponen en acto para hacer frente a la situación.

Si por una parte, en la familia, se corre el riesgo de un vínculo demasiado fuerte entre las generaciones hasta anular las distancias entre estas, por otra, a nivel social, se evidencia el riesgo de una disolución de la unión y colaboración intergeneracional, que impide una transmisión generativa, es decir una transmisión que pueda «crear y producir sociedad». En síntesis este aporte interdisciplinar de elevado rigor y valor científico, pone de manifiesto como, la familia y la sociedad conjuntamente, tienen que invertir en las nuevas generaciones, por lo tanto tienen que comprometerse a fin de que se den las condiciones óptimas para que puedan continuar y mejorar las únicas e irrepitibles historias familiares y la común historia social.

Franca TONINI

Ochoa de Alda, I. (1995), *Enfoques en Terapia Familiar Sistemática*, Barcelona, Herder, 276 pp.

La autora nos presenta en esta obra los diferentes enfoques o modelos en terapia familiar sistémica.

El paradigma de la terapia familiar sistémica postula que ni las personas ni sus problemas existen en un vacío, sino que ambos están íntimamente ligados a sistemas recíprocos más amplios, de los cuales el principal es la familia. Como consecuencia, se precisa tener en cuenta el funcionamiento familiar de conjunto y no sólo el del paciente identificado, al que se considera «portador» de un síntoma, que únicamente se entiende dentro de un contexto. En este sentido la terapia familiar sistémica realiza una labor preventiva para que, una vez desprendido el paciente de su síntoma, no haya otro miembro de la familia que lo «sustituya», generando a su vez otra conducta sintomática.

El origen de la sintomatología suele situarse en las dificultades y crisis a las que se ven sometidos los grupos familiares en su devenir vital. Las familias acuden a terapia cuando se ven impotentes, en parte porque perciben su problema como irresoluble a pesar de sus esfuerzos para solucionarlo. El terapeuta familiar se convierte en una persona que ayuda a la familia en momentos de crisis, razón por la cual es sumamente importante que observe las facetas fuertes y los recursos que poseen sus miembros para generar una expectativa de lugar de control interno del cambio, de forma que por sí mismos puedan resolver los problemas como un agente nocivo para la persona que porta el síntoma como un «estorbo» al que se culpa de la situación del paciente, sino más bien al contrario, como un



grupo humano con capacidades y recursos para ayudar a sus componentes a superar los problemas e incluso salir renovados de las crisis. Por todo ello, el terapeuta familiar debe transmitir muy claramente a la familia que necesita su cooperación y ayuda para poder obtener buenos resultados en el trabajo que van a realizar conjuntamente.

La autora pretende ofrecer en esta obra un análisis de algunos de los enfoques más importantes dentro del amplio movimiento de la terapia familiar sistémica. El énfasis reside en las peculiaridades de cada enfoque terapéutico con objeto de aportar ideas claras para formar terapeutas capaces de adaptarse con profesionalidad a las diversas situaciones clínicas que se les planteen.

Los tres primeros capítulos desarrollan temáticas que aparecen reiteradamente a lo largo del libro y que históricamente han supuesto puntos de confluencia para los distintos enfoques.

En el primer capítulo se recoge el surgimiento histórico de la terapia familiar y se establecen brevemente los conceptos básicos de la terapia familiar sistémica, exponiendo las nociones fundamentales, entre las que resalta la «causalidad circular». También se especifican las etapas que abarca el ciclo vital de las familias, por tratarse de un referente clásico a la hora de explicar el origen de los problemas. El segundo capítulo está dedicado a la entrevista como instrumento terapéutico. Concretamente, el formato que se presenta es el desarrollado por el Grupo de Milán y ha sido adaptado, con más o menos modificaciones, por otros enfoques.

En el tercer capítulo se hace referencia a los genogramas en terapia familiar como una forma útil de registrar gráficamente la información sobre la familia.

En los capítulos siguientes se distinguen los momentos de evaluación de los momentos de intervención. Cuando hablamos de evaluación, nos referimos a la forma en que cada enfoque define el síntoma o problema, distinguiéndola en términos de *feedback*, es decir, de la información sobre la magnitud del cambio del paciente, que también se recoge en las entrevistas. La evaluación implica establecer en qué consiste la disfuncionalidad, crear una teoría para explicar cómo se origina y detectar qué factores contribuyen a su mantenimiento. La intervención comprende una teoría del cambio, las metas y estrategias terapéuticas, así como un conjunto de técnicas de intervención. La teoría del cambio se constituye a partir de una serie de orientaciones generales acerca de dónde y cómo debe intervenir el terapeuta. Las metas definen los objetivos a los que hay que llegar, mientras las estrategias establecen cómo ha de articularse el proceso terapéutico para alcanzar dichas metas.

Cada capítulo incluye la transcripción de un caso, en la que se intercalan comentarios de la autora que ilustran los puntos más importantes descritos en el texto. La finalidad es que los aspectos teóricos de cada enfoque queden ejemplificados en la práctica terapéutica.

Del cuarto al séptimo capítulo se detallan los siguientes enfoques: la terapia centrada en las soluciones intentadas ineficaces, generada por el Grupo del MRI de Palo Alto en 1959. Actualmente, Watzlawick, Weakland, Fish y Segal integran el Brief Therapy Center del Mental Research Institute de Palo Alto. La terapia sistémica del Grupo de Milán como instrumento de intervención desde las aportaciones de Karl Tomm (1984), y la terapia centrada en las soluciones eficaces de Steve de Shazer (1978),

todas ellas son susceptibles de aplicarse a una gran variedad de problemas psicológicos. Con el Grupo de Milán nos referimos a las aportaciones del grupo, en la actualidad totalmente escindido, que se gestó en el Centro de estudios de la familia en Milán y estuvo compuesto por Selvini Palazzoli, Cecchin, Prata y Boscolo (1967). Sin embargo, no conviene olvidar que el Grupo de Milán dirige su trabajo clínico a una población de familias con problemas graves y crónicos, especialmente síndromes anoréxicos, bulímicos y esquizofrénicos, aunque también ha extendido su concepción sistémica a ámbitos escolares y laborales.

Los capítulos ocho y nueve describen el enfoque de terapia estructural de Minuchin y Fishman. El octavo abarca el enfoque general y el noveno la aplicación específica que aporta Fishman (1990) para resolver los problemas de la adolescencia: los casos de delincuencia, violencia familiar, incesto, suicidio, discapacidad mental o física y adolescentes procedentes de familias monoparentales.

Los capítulos diez y once giran en torno a la terapia estratégica de Minuchin (1965 y 1970). El décimo recoge las versiones del enfoque general de Jay Haley y Cloé Madanes (1974). El undécimo ofrece una síntesis del procedimiento ideado por Haley (1985 y 1987) para resolver lo que él entiende como fracasos en el proceso de emancipación del adolescente o joven, es decir, los problemas de delincuencia, drogadicción y esquizofrenia. El tratamiento se puede aplicar igualmente en las tres situaciones, aunque la autora ha optado por centrar la descripción principalmente en el tercer problema.

El capítulo doce analiza la terapia familiar psicoeducativa para el tratamiento de la esquizofrenia, elaborada por Anderson, Reiss y Hogarty (1989) para casos de esquizofrenia, a la que consideran una enfermedad, en general, crónica, de base orgánica, cuya manifestación está determinada por ciertos factores ambientales como un alto grado de emoción expresada y una intensa involucración de los miembros de la familia entre sí. Tiene un ámbito de aplicación institucional. Aunque no pertenece estrictamente al paradigma sistémico, su inclusión en este apartado se justifica por el empleo de métodos derivados de la terapia familiar sistémica y porque su propuesta puede aportar un mayor respeto por el paciente y su familia, a la que en absoluto se culpa de la enfermedad.

En el capítulo trece se aborda un tratamiento para los problemas de pareja, de P. H. Bornstein y M. T. Bornstein (1988), basado en el entrenamiento, mediante modelado gradual, en habilidades de comunicación, negociación y solución de problemas. Se trata de un enfoque cognitivo conductual, que está siendo incorporado cada vez con más frecuencia a la práctica clínica de muchos terapeutas familiares.

En el último capítulo se incluye un comentario final donde se realiza un breve análisis comparativo entre los distintos enfoques, centrado en las similitudes y diferencias entre los mismos.

En ningún momento la autora pretende configurar el enfoque ecléctico; la única pretensión es, simplemente, aportar al lector una mayor claridad sobre los diferentes enfoques en terapia familiar sistémica.

M.<sup>a</sup> Carmen GARCÍA PÉREZ



Murcia-Valcárcel, Esteban (1997), *Matriarcado patológico*, Barcelona, Herder, 175 pp.

El autor, Esteban Murcia-Valcárcel, es médico psiquiatra, psicoterapeuta y alcoholólogo, se sormó con el doctor Sarró. Fundador y director del Club Psicoterapéutico de Exalcoholicos y del Instituto Médico Terapéutico Antialcoholismo. También es miembro del Conseil International sur l'Alcoholisme. Esteban Murcia es un hombre con una larga trayectoria profesional en el campo asistencial con enfermos de alcoholismo desde la especialidad psiquiátrica .

El autor en este libro situa a la madre como personaje central en la historia personal de los individuos; haciendo un un repaso del concepto matriarcal histórico, el autor plantea que el matriarcado es una consecuencia histórica del machismo social. Intenta demostrar en este libro que algunas conducta, formas de educar, actitudes de los padres respecto a sus hijos alteran en diferentes grados la salud mental de los niños adolescentes y ya luego adultos.

El libro está dividido en once capítulos, en los que se van analizando, desde una epistemología de corte psicoanalítico, el matriarcado antes, el matriarcado actual, las conductas anómalas, los diversos grupos de madres, las madres dominantes o sobreprotectoras, los hijos casados, los nietos, cuando la madre vive con la pareja, el caciquismo y el filiarcado.

Para concluir el libro , bajo el epígrafe «Tres Conclusiones», el autor expone estas últimas. La primera conclusión es considerar al machismo como uno de los principales causantes del matriarcado patológico; la segunda conclusión es que la sucesión de matriarcados va sucediéndose de generación en generación; y la tercera conclusión a la que llega el autor es que las madres no son causantes de las personalidades de los hijos, porque el factor determinante es la carencia afectiva.

En el libro se presentan trece casos clínicos sobre los que el autor presenta sus conclusiones.

Rafael RAMÍREZ GUTIÉRREZ

Castanedo Secadas, Celedonio (1997), *Terapia Gestal. Enfoque centrado en el aquí y ahora*, Barcelona, Herder, 397 pp.

Celedonio Castanedo, es Postgrado en Terapia Gestalt por el Gestalt Institute of Cleveland (GID), junto con destacadas figuras de este paradigma psicoterapéutico, como son Joseph Zinker, Edwin y Sonia Nevis, Rainette Fantz, Isabel Fredericson, Elaine Kepner, Isadore From... Es profesor de Terapia Gestalt en la Universidad de Costa Rica, e imparte Talleres, Seminarios, Conferencias a nivel internacional en congresos, universidades e instituciones de Salud mental.

Este libro está estructurado en dos partes, la primera parte denominada «Teoría General de la Terapia Gestalt», que consta de cinco capítulos; y la segunda parte «Aplicaciones de la Terapia Gestalt» en la que se incluyen los ocho capítulos restantes.

El primer capítulo, Diferentes modelos de Psicoterapia, el autor hace un análisis y clasificación de los grandes tipos de terapias, psicoterapias tradicionales, terapias del potencial humano (donde se inscribe la Terapia Gestalt), terapias de grupo y terapias cognitivas conductistas. En este apartado del libro, se aclara la diferencia, con otros tipos de terapia y se resalta la relación cliente-terapeuta, enfatizando el aquí y ahora.

En el capítulo segundo, Orígenes de la Terapia Gestalt, nos comenta como nace este movimiento haciendo referencia a sus fundadores Max Wertheimer, Wolfgang Köhler y Kurt Koffka, que inicián este movimiento contra el conductismo y el estructuralismo.

En el siguiente apartado del libro, capítulo tercero, se estudia el fenómeno del hombre, «La Gestalt» es un enfoque fenomenológico, y la Teoría de este modelo de terapia. Claudio Naranjo, define los objetivos no nueve frases sencillas: vivir en el ahora; vivir en el aquí; dejar de imaginar; dejar de pensar innecesariamente; expresarse o comunicar; sertir las cosas desagradables y el dolor; no aceptar ningún «debería», más que los propios, impuestos por uno mismo; tomar completa responsabilidad de las acciones, sentimientos, emociones y pensamientos propios; y sea lo que Ud. es, no importa lo que Ud. sea.

El cuarto apartado, Principios de la Terapia Gestalt; se responde a las preguntas con las que da comienzo este capítulo: ¿Qué es la Terapia Gestalt?, ¿cuáles son sus bases teóricas?, ¿cuál es el proceso que se sigue en este viejo y a la vez moderno enfoque?, ¿a quién se dirige? y ¿cómo se utiliza?

El quinto capítulo, denominado; Ciclo de Experiencia y Etapas del Grupo», incide en en el modelo más comprensivo de la teoría de la Terapia Gestalt, el ciclo de «darse cuenta» y generar excitación y energía, el ciclo completo que es sensación-darse cuenta-energía- movimiento-contacto-retirada. Este instrumento, permite establecer un diagnóstico fenomenológico de dónde se ha quedado bloqueada la persona. Se desarrolla a lo largo del capítulo cada uno de estos momentos o etapas. También se trata las etapas por las que pasa un grupo terapéutico, Identidad y dependencia; influencia y contra-independencia; intimidad e interdependencia y cierre.

En la segunda parte de este manual, Aplicaciones de la Gestalt, los capítulos del 6 al doce, Intervenciones de la Terapia Gestalt; Técnicas utilizadas en Terapia Gestalt; Practicas Supervisadas, Vivencias Gestalticas y Características del Terapeuta Gestalt; Sueños y Terapia Gestalt; Creatividad y terapia Gestalt; y Terapia de Pareja y Familia con enfoque Gestaltico, Castanedo hace un análisis sistemático de las técnicas que utiliza este modelo terapéutico con el objeto de hacer algo por el hombre.

En el capítulo XIII, de este volumen partiendo de la idea de que un experto en psicoterapia necesita poseer amplia formación en tres áreas profesionales: conocimientos teóricos, experiencia práctica y desarrollo de la investigación en su campo de intervención terapéutica. Dándole una gran importancia a la investigación, yaque desde ella surgen los conocimientos teóricos y prácticos, recoge un listado de Tesis Doctorales elaboradas desde 1970 a 1981.

Además de la reseña bibliográfica hay un resumen de cada una de estas 55 investigaciones, para completar el capítulo.



Como cierre del libro hay unas páginas dedicadas a la aportación de Laura Pearls en la Terapia Gestalt, y para finalizar un inventario de tesis de doctorado de los años (1969-1985).

Este volumen es un manual muy interesante para los profesionales en Psicoterapia, ya que sistematiza un modelo, Terapia Gestalt, dando una visión clara para aquellos que se acercan por primera vez a él, y a la vez válido para profesionales de la psicoterapia, ya que hace reflexionar al lector sobre su propio modelo de trabajo.

Rafael RAMÍREZ GUTIÉRREZ